

Una fiesta arruinada por los españoles

por
Celia Márquez



Yo crecí con la falsa idea de que Cristóbal Colón descubrió América. Cristóbal Colón no descubrió América, llegó por un error náutico. Crecí con la idea de que los españoles vinieron a descubrir y aprender lo que había en México. No crecí aprendiendo la verdad. La verdad es que los españoles fueron unos cobardes y fueron a México solamente a destruir una bella cultura. La única versión de lo que pasó durante la conquista fue la que los españoles nos dieron. Pero me pregunto ¿dónde está la versión de los indígenas? Miguel León-Portilla tuvo el incomparable acierto de organizar textos traducidos del náhuatl por Angel María Garibay para darnos la “visión de los vencidos”: la imagen que los indios de Tenochtitlan, Tlatelolco, Tezcoco, Chalco Y Tlaxcala se formaron acerca de la lucha contra los conquistadores y la

ruina del mundo azteca. Estos textos dicen lo que realmente sucedió en la conquista.

La introducción de *La visión de los vencidos* habla de la matanza del templo mayor en la fiesta de Toxcatl. La introducción empieza después de que los españoles ya están establecidos en México-Tenochtitlan. Se comenta que Motecuhzoma se convirtió prácticamente en prisionero de Hernán Cortes.

Todo empezó cuando los mexicanos generosamente querían enseñar a los españoles cómo se celebra la fiesta de Huitzilopochtli. El español con curiosidad quiso ver cómo era la fiesta, quiso admirar y ver en qué forma se festejaba. Los indígenas empezaron a prepararse para la fiesta de Huitzilopochtli. A pesar de obedecer las órdenes de los españoles, los españoles se juntaron con sus armas. Mientras que las mujeres preparaban la comida ellos les veían una por una; las rodearon. Luego los españoles se metieron en la gran Casa Real con un solo motivo. Ese motivo era matar a la gente.

Mientras esto sucedía los indígenas continuaban la preparación de su fiesta. Al caer la tarde los indígenas empezaban a hacer la figura de Huitzilopochtli. Hacían la forma del cuerpo humano solamente con semilla de bledos de chicolote. Cuando ya estaba formada su figura lo

emplumaban y le hacían la cara. La ponían orejas de mosaico de turquesa. La ponían una nariz de oro, con piedras engastadas; a manera de flecha de oro incrustada de piedras finas. Sobre su cabeza le ponían el llamado de colibrí y le ponían al cuello un aderezo de plumas de papagayo amarillo. Por fin lo envolvían todo y también envolvían sus pertenencias como su maxtle y espada. Todo estaba listo para al amanecer y comenzar la fiesta. En la fiesta colocaban todo género de ofrendas. Luego todos fueron en dirección del patio del templo para allí bailar el baile del culebreo y cuando ya todos estaban reunidos comenzaron sus cantos. Los indígenas celebraban su bella tradición. Ellos solamente querían demostrarles su cultura, dejarlos entrar a sus vidas. Todo iba bien, todos disfrutaban la fiesta hasta que en ese preciso momento de diversión los españoles tomaron la determinación de matarlos. Los españoles se apostaron en las salidas, en los pasos, y en las entradas y nadie pudo salir. Inmediatamente se lanzaron a devorarlos y decapitarlos. A algunos les acometieron por detrás; a otros les desgarraron la cabeza; les rebanaron la cabeza y a otros les dieron tajos en los hombros. Los que trataban de salir allí en la entrada los herían. Otros pensaron más rápido y se mezclaron entre los muertos, fingieron estar muertos para salvarse.

Las acciones que tomaron los españoles me hacen pensar que fueron unos cobardes y traicioneros. Ellos no vinieron a aprender de los mexicanos. Ellos vinieron a adueñarse de las riquezas de los indígenas.

El español no tenía curiosidad de conocer como eran las fiestas, ni quiso admirar ni ver la forma de cómo se festejaban. Lo único que quisieron es fingir una amistad para engañar a los indígenas. Querían que los indígenas confiaran en ellos. Los indígenas fueron engañados por los verdaderos salvajes. Este engaño acabó con su cultura. Todo el tiempo y esfuerzo que hicieron para tener una cultura avanzada, se acabó gracias a los ambiciosos españoles. No puedo creer que pensaron que los indígenas eran salvajes. Nunca pusieron el esfuerzo de entender y respetar su cultura. Ellos son realmente los salvajes, por no considerar a otra gente y ser tan egoístas.

¿Cómo les hubiera gustado que los indígenas fueran a España y les quitaran su cultura? Espero que otros textos como *La Visión de los vencidos* salgan a la luz para que más gente se dé cuenta de lo que realmente pasó. Espero que las generaciones que vengan conozcan la realidad de cómo España engañó para destrozar una cultura que tenía más civilización que ellos. La verdad tiene que salir y tenemos que recordar y celebrar lo que fue de esas bellas culturas.